

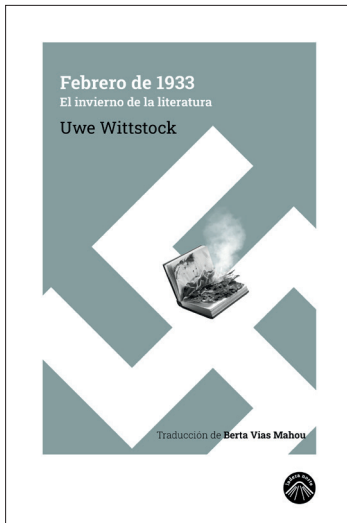
# FEBRERO DE 1933

## EL INVIERNO DE LA LITERATURA

### Uwe Wittstock

COLECCIÓN  
LA ESPUMA DE LOS DÍAS

MAYO  
2025



**Título:** *Febrero de 1933.*  
*El invierno de la literatura*

**Autor:** Uwe Wittstock

**Traducción del alemán:** Berta Vias Mahou

**Editorial:** Ladera Norte  
**ISBN:** 978-84-1290-217-4

**Lugar de la edición:** Madrid  
**Año de publicación:** 2025  
**Número de páginas:** 320  
**Colección:** La espuma de los días

**Mes de publicación:** Mayo  
**Precio:** 23,90 €  
**Clasificación temática:** Historia /  
Literatura / Política / Nazismo  
**Encuadernación:** rústica con  
solapas  
**Formato:** 14 x 21 cm  
También disponible en *ebook*



#### TÍTULOS RELACIONADOS

***La Alemania de Weimar.***  
***Presagio y tragedia,***  
de Kitty Ferguson (Turner)

***Adiós a Berlín,***  
de Christopher Isherwood  
(Acantilado)

***Viajeros en el Tercer Reich.***  
***El auge del fascismo por los***  
***viajeros que recorrieron la***  
***Alemania nazi,*** de Julia Boyd  
(Ático de los Libros)

**Basándose en material de archivo inédito, *Febrero de 1933* es a la vez un relato histórico meticuloso y un recordatorio oportuno de que debemos permanecer vigilantes frente a las fuerzas que amenazan a la democracia, por remota que pueda parecer la perspectiva totalitaria.**

Todo sucedió en un instante. Febrero de 1933 fue el mes en el que se decidió el destino de los escritores alemanes, que pasaron de la brillante escena literaria de la república de Weimar a un largo y oscuro invierno. De Thomas Mann a Bertolt Brecht, de Else Lasker-Schüler a Alfred Döblin, y muchos otros, *Febrero de 1933* narra día a día el mes y medio que puso a los escritores alemanes ante la cruda realidad de la dictadura y cómo la avalancha de acontecimientos que siguieron a la toma del poder de Hitler provocó, en un parpadeo, la destrucción de la élite cultural de Alemania.

Lunes, 30 de enero: Adolf Hitler toma juramento como canciller del Reich. En Berlín, Joseph Roth no necesita esperar las noticias del día. Se marcha muy temprano a la estación y sube en el primer tren a París. Por el contrario, Thomas Mann apenas piensa en la política durante esos primeros días, absorto como está en su ensayo sobre Richard Wagner, y se queda en Múnich. De esta manera, Wittstock resucita la atmósfera de una época marcada por la ansiedad, en la que la pasividad y la traición de la mayoría hace aún más luminosa la valiente determinación de unos pocos.



**Uwe Wittstock** (Leipzig, 1955) es un periodista alemán que en 1989 ganó el prestigioso premio Theodor Wolff. Editor del *Frankfurter Allgemeine Zeitung* bajo la égida del mítico crítico literario Marcel Reich-Ranicki, también trabajó como editor responsable de literatura en lengua alemana en la casa S. Fischer Verlag y al mismo tiempo fue coeditor de la revista literaria *Neue Rundschau*. Entre 2000 y 2010 fue redactor de *Die Welt*, primero en París y luego en Fráncfort. De 2010 a 2017 fue editor literario de la revista informativa *Focus*, primero en Múnich y luego en Berlín. Desde 2018 es escritor y periodista independiente. *Febrero de 1933* estuvo durante muchas semanas en la lista de los libros más vendidos de la revista *Der Spiegel* y ha sido traducido a nueve idiomas.

«**Febrero de 1933 fue el mes en el que se rompió un hielo sobre el que parecían reposar sólidamente las instituciones de la cultura alemana, pero que resultó ser muy fino. Wittstock describe día a día y con asombrosa viveza el terror nacional-socialista que se desplegó inmediatamente después del nombramiento de Hitler como canciller del Reich. Cuando uno termina de leer, la pregunta es inevitable: ¿qué espesor tiene el hielo sobre el que hoy nos creemos seguros?».**

Bernhard Schlink, autor de *El lector*

«**Hay pocos meses en la Historia que puedan considerarse verdaderamente trascendentales y que den forma a toda una época. Febrero de 1933 fue sin duda uno de esos meses, y la apasionante historia de Uwe Wittstock sobre ese período es un tejido magistral de fuentes históricas, desde informes meteorológicos, periódicos y horarios de trenes, hasta diarios personales y registros policiales».**

Richard Ovenden



Ladera Norte